

En la actual circunstancia de cuarentena global, experiencia inédita en la historia de la humanidad, la Revista del CISEN Tramas/Maepova renueva su compromiso de comunicación y divulgación de un conocimiento reflexivo y crítico.

Entendemos por “cuarentena” una medida de control social que conlleva al aislamiento forzado y forzoso, como protección ante el contagio de una enfermedad. Desde la antigüedad se impusieron cuarentenas por temor al contagio de distintas pestes. Lo inédito de esta cuarentena en el 2020 pasa por su globalidad, en este caso, es la estrategia que implementó la Organización Mundial de la Salud (OMS), para frenar la propagación del corona virus. Por esta cuarentena, todos los países paralizaron intercambios y comunicaciones, obligando al confinamiento al interior de los hogares y dentro de las fronteras de cada distrito, de cada estado. Antes o después, todos los estados bloquearon traslados de personas y cosas, controlando todos los medios de transporte y cargas habituales.

En nuestro análisis, además de la globalidad, sorprenden otros rasgos inéditos de esta cuarentena que merecen estudio y prevención: la prolongación en el tiempo, la pretensión de ignorar desigualdades y diferencias, así como el monopolio de la comunicación virtual. Asimismo, al prolongarse en meses, el encierro y la prohibición de toda actividad que suponga reuniones o aglomeraciones, traen aparejadas otros riesgos, desde la fragmentación temporoespacial hasta la desconfianza y el temor al contacto con el otro o la otra.

La cuarentena que afecta al actual sistema mundo obliga a un “no estar en relación presencial”, como medida de protección ante la potencialidad del contagio masivo del Covid-19. Este aislamiento social potencia el uso de la virtualidad, pretende que todas las relaciones y actividades de educación, entretenimiento, elaboración, producción e intercambios culturales y económicos se realicen a través de redes digitales.

Por otra parte, resulta evidente que las posibilidades de aplicación exitosa de la cuarentena está reservada a la pequeña fracción de la población mundial que tiene sus necesidades básicas satisfechas, accede a todos los servicios y dispone de internet y otros recursos tecnológicos... ¿y qué para las grandes minorías que no tienen casa ni agua potable? Para los pobres, indígenas, refugiados... no hay alternativas... Por eso afirmamos que la pandemia visibiliza las profundas desigualdades de nuestra sociedad contemporánea, deja al descubierto el histórico despojo de las fronteras geográficas y culturales. En la pobreza de medios materiales del noroeste argentino, como de gran

parte de América Latina, nos atraviesa la necesidad, la angustia y requiere invención de posibilidades de defensa contra el corona virus, más allá de la cuarentena.

Enrique Dussel (2020)¹, alerta sobre la gravedad del acontecimiento mundial que estamos atravesando. Enfatiza que en los 3.500 años desde que apareció la vida en la tierra, es la primera vez que la naturaleza interpela a la humanidad. Único animal dotado de conciencia, el ser humano se ha servido de los recursos naturales volviendo más drástica su explotación en los últimos 500 años.

Sabido es que el sistema capitalista globalizado se va a defender y los organismos financieros internacionales están en alerta estudiando los medios para perpetuarse sin trascender el egoísmo y la muerte. Pero, al mismo tiempo, Dussel reitera la necesidad de tratar el problema con toda la complejidad que representa y alerta sobre la importancia de esta crisis cuyo fondo aún no vislumbramos...

Por respaldarnos en el pensamiento de otros prestigiosos intelectuales, citamos a Boaventura de Sousa Santos (2020)² en su artículo Coronavirus: todo lo sólido se desvanece en el aire, quien considera que la pandemia solo está empeorando una situación de crisis a la que la población mundial ha estado sometida y Paul B. Preciado (2020)³, el cual plantea que antes de que apareciera el Covid-19 ya estábamos en un cambio social y político pasando de una sociedad escrita a una sociedad ciberoral, de una sociedad orgánica a una sociedad digital, de una economía industrial a una economía inmaterial, de una forma de control disciplinario y arquitectónico, a formas de control microprostéticas y mediaticocibernéticas

Advertimos que la cuarentena no solo es una estrategia destinada a cuidar la salud de la población sino que, conforme se prolonga en el tiempo, puede exacerbar el extrañamiento del lazo social, el no reconocimiento de las diferencias y el ahondamiento de las desigualdades.

Cerramos esta editorial en cuarentena con más preguntas ¿Cómo procesa el campo educativo las medidas que a nivel mundial obligan al encierro en las viviendas, a la distancia social y a distintas prácticas higiénicas rigurosas? Al parecer, la cuarentena rompió la "normalidad" de sistemas educativos que cumplían también con funciones de cuidado y alimentación. La interrupción de los espacios tiempos institucionales afectó la vida cotidiana en las familias. Si bien se comentan las dificultades de padres, madres y adultos para trabajar y cuidar todo el día en casa, a niños, niñas, adolescentes y jóvenes, no se visibiliza la dramática de quienes viven hacinados, no tiene techo o carecen de medios de subsistencia.

La educación que recibimos y que contribuimos a desarrollar no colabora para construir una sociedad justa, respetuosa de las diferencias y del ambiente. Por el contrario se volvió un bien de mercado, conforme a la carrera de meritocracias y acreditaciones vanas, que ya no queremos sostener. En nuestra mirada hacia el futuro vislumbramos oportunidades para una educación atravesada por problemáticas urgentes del hábitat y del habitar, hacia el bien común: este planeta.

La amenaza viral, la pandemia, irrumpe en el sentido común y evapora la seguridad material para sumirnos – consciente o inconscientemente – en el temor a la muerte. Estimamos importante encauzar las emocio-

¹ <https://aristeginoticias.com/0204/mexico/si-la-humanidad-no-cambia-sus-objetivos-se-va-a-suicidar-dussel/>

² <https://www.paginal2.com.ar/253465-coronavirus-todo-lo-solido-se-desvanece-en-el-aire>

³ https://elpais.com/elpais/2020/03/27/opinion/1585316952_026489.html

nes suscitadas por el encierro, por este confinamiento que nos separa e inmoviliza, hacia una mayor conciencia del nosotros. Deseamos salir fortalecidos como humanidad de esta crítica coyuntura.